

SUBSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas núm 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el otro de suscripciones Pasaje del cañal de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente a Administracion.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 5

ANUNCIOS
Línea..... 50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Lunes 4 de Julio de 1881.

NUM. 262

NUUESTRO GRABADO

Con la corona de simbólico azahar sobre la frente, y el velo de desposada, es la mujer en esa edad en que las almas llegan al umbral del amor llenas de ilusiones casi infantiles, la figura más digna del pincel de inspirado artista.

Sus ojos, en que se dibuja apenas la curiosidad de quien va á penetrar en regiones inexploradas, y en los que el pudor baja los párpados ante las miradas del hombre á quien la bendición del sacerdote la unirá con indisolubles lazos, sus cándidos ojos llénanse á veces de lágrimas al recorrer la morada donde pasó toda su vida, donde su madre la enseñó á pronunciar las primeras plegarias, y en la que tan feliz ha sido. Mira por última vez el precioso dormitorio de que hizo un santuario, la Virgen á cuyos piés oraba, las blancas cortinas de la ventana y las flores que en ella puso para que la formaran un marco de matices y de perfumes, cuando á la tarde se asomaba para ver declinar el día y acaso para arrojar un billete de amor á aquel mismo hombre, por quien abandonará padres, hermanos y hogar tan poblado de recuerdos queridos. Allí están todos, y le parece que van á prorrumper en quejas y reproches, acusándola de ingratitud y olvido.

El bastidor sobre cuya tirante superficie se inclinó su gentil cabeza y trabajó su infatigable mano, mientras que su imaginación léjos del bordado recorría el país de los sueños, la muñeca, la última que vistió con esmero, á la que debe el desarrollo del instinto materno, en la que ensayó los besos que más tarde ha de prodigar á su hija, todo cuanto la rodea, parece animarse al tener noticia de su cambio de estado, de su partida y decirle: «no nos dejes» con esa voz desgarradora que presta la naturaleza al primer grito del mundo, al primer sollozo del que ha permanecido insensible mucho tiempo.

La mujer es todavía niña. El ángel pliega sus alas, las oculta, pero las tiene aún inmaculadas como al bajar del cielo. A esta prolongada infancia se debe el que ría y llora á un mismo tiempo, el que se vea combatida por dos opuestos sentimientos: el del placer de ver satisfechas las aspiraciones



LAS JOYAS DE LA DESPOSADA

del corazón, y el dolor de mirar perdidos y sin encanto los goces de sus primeros años. Lloro, y á través de las lágrimas, mira complacida los presentes de boda, las joyas que han de servir para realzar su hermosura, y bien pronto la sonrisa de sus labios es el iris que seca el llanto.

El grabado de nuestro número, dibuja esa son-

risa de la desposada, hábilmente copiada por el ilustre Bogaerts, una de las glorias de la pintura moderna, y nada más se ha de decir acerca de él, sino que es un acabado cuadro que encanta y seduce á quien, inspirándose en las anteriores consideraciones lo contempla.

do igual al de otros artistas que ni tienen su mérito, ni son ni valen en la escena lo que él.

De desear sería que el Ayuntamiento de Madrid, patrono del Teatro Español, tomara en esta cuestión una iniciativa que es de todo punto indispensable, si nuestra escena y nuestro teatro han de salir de la postración en que se hallan,

ESPECTÁCULOS

La comedia de Scribe y Legouvé, titulada *Batalla de damas*, puesta anoche en escena en el teatro de la Alhambra, dió lugar á que se tributase una ruidosa ovación á los actores encargados de su interpretación, y especialmente á la señora doña Matilde Díez y á D. Manuel Catalina.

Matilde Díez hizo una *Condesa de Antreval* imitable. No es posible encontrar en una actriz más naturalidad, ni más dominio de la escena, ni un cuidado más escrupuloso en todos los detalles. El entusiasmo juntaba involuntariamente las manos de los espectadores, y una verdadera tempestad de aplausos interrumpía á menudo la representación de la obra, principalmente en el segundo y tercer acto.

No ménos inspirado estuvo el Sr. Catalina. Tan pronto se veía en sus modales y en su lenguaje al noble y distinguido conspirador que hacía traición al disfraz de lacayo, como desempeñaba á maravilla su papel de sirviente vulgar y adocenado.

La señorita Contreras y los Sres. Oltra y Romea completaban el cuadro, cuyo conjunto nada deja que desear.

La exposición de la obra del Sr. Casado, *La campana de Huesca*, hecha con gran verdad y exactitud, ha causado el mismo buen efecto que en noches anteriores, y continuará llamando la atención del público.

Excusado es añadir que el teatro estuvo completamente lleno.

Segun nuestras noticias, parece que han surgido algunas dificultades en la formación de la compañía que había de actuar en el Teatro Español durante la próxima temporada de invierno, siendo probable que el Sr. Mario no entre para nada en esta formación, á cuyo frente no figurará tampoco el primero de nuestros actores señor D. José Valero, al cual segun hemos oido, se le ha ofrecido un sueldo